



# Asamblea General

Septuagésimo período de sesiones

**35<sup>a</sup>** sesión plenaria

Viernes 16 de octubre de 2015, a las 15.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidente:* Sr. Lykketoft ..... (Dinamarca)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Zinsou (Benin),  
Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 15.10 horas.*

**Temas 66 y 14 del programa (continuación)**

**Nueva Alianza para el Desarrollo de África:  
progresos en su aplicación y apoyo internacional**

- a) **Nueva Alianza para el Desarrollo de África: progresos en su aplicación y apoyo internacional**
- b) **Las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África**

**Informes del Secretario General (A/70/175  
y A/70/176)**

**2001-2010: Decenio para Lograr la Regresión de la Malaria en los Países en Desarrollo, en Particular en África**

**Sr. Rattray (Jamaica) (habla en inglés):** Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) en este debate conjunto de hoy sobre los temas del programa titulados “Nueva Alianza para el Desarrollo de África: progresos en su aplicación y apoyo internacional” y “2001-2010: Decenio para Lograr la Regresión de la Malaria en los Países en Desarrollo, en Particular en África”.

Las fraternales relaciones entre el Caribe y África, creadas por vínculos de historia y cultura, fueron

consolidadas por nuestra aspiración común de alcanzar un destino propio y lograr la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible en nuestras regiones. Por lo tanto, la CARICOM, reitera su apoyo al crecimiento y desarrollo socioeconómico de los países africanos, dirigido por africanos y liderado por africanos que representa la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

El año 2015 es un año decisivo para el desarrollo mundial y para el desarrollo de África. Con la aprobación de la Agenda de Acción de Addis Abeba y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), la comunidad internacional ha dado pasos importantes en la promoción del desarrollo sostenible a nivel mundial. Esperamos que esos esfuerzos se vean coronados por un ambicioso acuerdo mundial sobre el cambio climático en París en diciembre de este año. Por lo tanto, es oportuno que, en ese contexto y en el momento en que las Naciones Unidas conmemoran el septuagésimo aniversario de su fundación, África haya articulado su propia visión estratégica de largo plazo para el desarrollo transformador del continente a través de su Agenda 2063.

La CARICOM se siente alentada por los grandes logros de desarrollo en África, a pesar de que el continente sigue afrontando graves desafíos a la paz y el desarrollo. Hemos tomado nota en particular del progreso alcanzado en todas las prioridades temáticas de la NEPAD, incluido el fortalecimiento de la financiación y la ejecución de importantes proyectos de infraestructura, el mejoramiento de los sistemas nacionales y regionales de salud para responder mejor a las pandemias en

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

15-32066 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



el mundo, el fomento de la integración de la perspectiva de género y los esfuerzos por adaptar la agricultura y otros sectores al cambio climático.

A fin de lograr nuevos progresos y asegurar que África cumpla su potencial como fuerza dinámica en el escenario internacional el continente necesitará, no obstante, adoptar medidas para superar los retos en todas las áreas temáticas de carácter prioritario de la NEPAD. Además, la comunidad internacional y las Naciones Unidas tendrán que garantizar la coherencia y sinergia entre los marcos de desarrollo mundial y continental, así como respaldar plenamente su aplicación en África.

Varias prioridades merecen consideración, entre ellas la consolidación de los considerables avances logrados por África en la promoción de la paz y la estabilidad; la búsqueda de un enfoque estratégico para la lucha contra las enfermedades, especialmente el VIH/SIDA y la malaria, que siguen siendo una carga y un grave desafío para África; la promoción de la lucha para eliminar completamente el virus del Ébola; un compromiso a más largo plazo y un enfoque integrado de la inversión de los asociados internacionales que tenga un efecto más deseable y duradero. Hoy, al conmemorar el Día Mundial de la Alimentación recordamos también la lucha contra el hambre y la importancia de promover la seguridad alimentaria en África.

Observamos con preocupación que, según se menciona en el informe del Secretario General (A/70/175), a pesar de los intensos esfuerzos para movilizar los recursos internos, la financiación insuficiente sigue siendo un reto importante en todos los sectores. Ese tema debe abordarse con urgencia. Si bien el aumento de la inversión será necesario que proceda de todas las fuentes, también será importante que la comunidad internacional complemente los esfuerzos del continente, incluso mediante un apoyo financiero adicional, asistencia técnica y el fomento de la capacidad. Por lo tanto, instamos a los asociados para el desarrollo a que intensifiquen sus esfuerzos para cumplir con sus compromisos con la asistencia oficial para el desarrollo, así como para aumentar sus asignaciones de asistencia oficial para el desarrollo al continente y ayudar en la aplicación y el cumplimiento de la agenda para el desarrollo a nivel mundial y regional. Pedimos una reafirmación del apoyo de las Naciones Unidas a África, incluso mediante los actuales esfuerzos por fortalecer la eficacia de los mecanismos de coordinación regional.

La CARICOM apoya a África en su afán por mejorar la gobernanza y la rendición de cuentas, que son un reflejo

de nuestros compromisos comunes en ese sentido. El aumento de la adhesión de los países africanos a los procesos del Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares es prueba de la eficacia de ese instrumento en la promoción de la buena gobernanza en el continente. También compartimos el compromiso de África de promover el papel de las mujeres y los jóvenes en el logro de una paz duradera y la transformación socioeconómica. En ese sentido, acogemos con beneplácito la designación del año 2015 como el Año del Empoderamiento y el Desarrollo de la Mujer con miras a la Agenda 2063 de la Unión Africana.

El *African Economic Outlook 2015* prevé que el crecimiento del producto interno bruto de África será del 4,5% este año y alcanzará el 5% en 2016. En caso de que sean ciertas, esas previsiones representarán una reanudación, después de un cierto número de años, de los impresionantes niveles de crecimiento que África había logrado antes de la crisis. Ese desarrollo merece una consideración especial. Por una parte, puede ser visto a través del lente de la pérdida de años de crecimiento, lo cual impidió el progreso en el continente debido en gran parte a factores que escapan a su control. Por otra parte, se anuncia como importante la continua resiliencia del continente. Si la promesa de África ha de lograrse y mantenerse, tanto África como los asociados para el desarrollo y la comunidad internacional en su conjunto tendrán que hacer un esfuerzo decidido y coherente.

La CARICOM espera que la tendencia hacia mayores tasas de crecimiento y desarrollo sostenido constituya en verdad el amanecer de un nuevo día en el desarrollo de África. Reafirmamos nuestro compromiso de colaborar con África para abordar los desafíos a la paz y el desarrollo y a contribuir conjuntamente a un mundo más próspero y seguro. Nuestra estrecha interacción dentro de las Naciones Unidas ha facilitado la renovación continua de los vínculos de fraternidad entre nuestros pueblos y regiones.

Esa colaboración encontró recientemente expresión concreta en el compromiso entre la CARICOM y África, junto con otros asociados, lo que produjo como resultado la inauguración del Monumento Permanente en Honor de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos en las Naciones Unidas. La inauguración de *El Arca del Retorno* en las Naciones Unidas fue solo el más reciente y claro símbolo de nuestros indestructibles lazos de amistad y solidaridad. Esperamos fortalecer esos lazos aún más en los años venideros.

La Comunidad del Caribe aprovecha esta oportunidad para expresar nuestra confianza en las perspectivas

de un progreso duradero para África. El renacimiento de África anuncia la promesa de un mejor día, no solo para el pueblo de ese gran continente, sino también para los pueblos de todo el mundo. Reiteramos nuestro compromiso de mantener nuestra asociación con África en la causa común del desarrollo sostenible de nuestras naciones y pueblos.

**Sr. Mahmoud** (Egipto) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Presidente por la convocación de este oportuno debate.

Egipto hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Sudáfrica, en nombre del Grupo de los 77 y China, y Sierra Leona, en nombre del Grupo de Estados de África (véase A/70/PV.34).

Egipto acoge con satisfacción los informes elaborados por el Secretario General sobre las cuestiones africanas en relación con los temas del programa de hoy (A/70/175 y A/70/176). Quisiera dar las gracias al Secretario General y a la Oficina del Asesor Especial para África por la elaboración de esos informes y por las serias conclusiones que contienen. También deseo transmitir nuestro agradecimiento al Asesor Especial para África, Su Excelencia el Embajador Maged Abdelaziz, por el éxito en la organización de los actos en el marco de la Semana de África 2015, con el tema “La Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: pasar de las aspiraciones a la realidad”.

La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) representa la aspiración de África a asumir la titularidad de sus métodos, ya que le sirve de instrumento a África para reducir la pobreza y lograr el desarrollo sostenible. La NEPAD traduce las prioridades africanas a programas y proyectos concretos. De ese modo, plasma la visión de África en relación con cuestiones temáticas, a saber, la agricultura y la seguridad alimentaria, la integración y la infraestructura regionales, el desarrollo humano y las tecnologías de la información y las comunicaciones. La NEPAD ha recibido un impulso adicional ya que se ha convertido en el vehículo para la aplicación de la Agenda 2063 de la Unión Africana, la visión de África para la integración regional y un renacimiento africano. Como orgulloso miembro fundador, Egipto sigue apoyando la labor de la NEPAD en varios programas y actividades temáticas, e insta a que se intensifique el apoyo internacional para la aplicación de la agenda de la NEPAD.

Algunas de las cuestiones planteadas en relación con los temas del programa de hoy coinciden con las que se plantean en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) y la Agenda de Acción de

Addis Abeba sobre la financiación para el desarrollo. Es importante hacer hincapié en la importancia de la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y del cumplimiento de los compromisos asumidos con respecto a África en la nueva Agenda 2030. Ninguna agenda mundial de desarrollo podrá tener éxito si no se ocupa de las prioridades africanas de aumentar el rendimiento económico, crear empleos y erradicar la pobreza mediante una mayor industrialización, infraestructura y desarrollo agrícola. El desarrollo de África necesita cuantiosos y diversos recursos financieros, transferencias de tecnología y actividades de fomento de la capacidad. La asistencia oficial para el desarrollo debe seguir siendo la columna vertebral de la financiación para el desarrollo. Además, África necesita el apoyo de la comunidad internacional recuperar los activos transferidos ilegalmente.

La comunidad internacional ha logrado importantes avances respecto de la eliminación de la malaria en los países en desarrollo, especialmente en África, donde casi la mitad de los países afectados están ahora libres de la enfermedad. La comunidad internacional debe asegurarse de que este éxito se mantenga, garantizando el apoyo técnico y financiero actual a los programas para combatir la malaria en los países africanos, mejorando de esa manera el acceso a la prevención y el tratamiento.

Los esfuerzos por alcanzar el desarrollo y el crecimiento sostenibles están destinados al fracaso si no van acompañados de medidas serias para establecer, mantener y consolidar la paz. A ese respecto, acogemos con satisfacción el informe del Secretario General titulado “Las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África” (A/70/176). También destacamos la iniciativa de África para lograr un África libre de conflictos, como se esboza en la Declaración Solemne del 50º Aniversario de la Organización de la Unidad Africana/Unión Africana, de 2013. La iniciativa se ve complementada con la labor del Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, que pone de manifiesto el compromiso de África para promover la buena gobernanza y el respeto de los derechos humanos y los valores democráticos. También existe una necesidad urgente de colaborar e intensificar los esfuerzos para garantizar la coherencia de las estrategias destinadas a hacer frente a los problemas relacionados con el terrorismo, que amenazan el desarrollo y los logros económicos de nuestro continente.

También es importante hacer hincapié en la necesidad de promover y consolidar el apoyo prestado a África por la Oficina del Asesor Especial para África, como la

principal entidad encargada de promover las cuestiones africanas en el sistema de las Naciones Unidas.

Para concluir, permítaseme reiterar el compromiso constante de Egipto con el bienestar, la paz y la seguridad de África durante su mandato en el Consejo de Seguridad durante el período 2016-2017.

**Sra. Byaje** (Rwanda) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme felicitar a la Oficina del Asesor Especial para África, la Comisión de la Unión Africana, la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y el Banco Africano de Desarrollo por la exitosa celebración de 2015 de la Semana de África. Permítaseme también dar la bienvenida a todos los representantes de alto nivel de las comunidades económicas regionales de África y encomiarlos por sus valiosas contribuciones.

También damos las gracias al Secretario General por sus informes sobre el progreso en África (A/70/175 y A/70/176). Rwanda hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Sudáfrica, en nombre del Grupo de los 77 y China, y de Sierra Leona, en nombre del Grupo de Estados de África (véase A/70/PV.34).

Al conmemorar el septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, permítaseme sumarme a los oradores anteriores para felicitar al Presidente de la Asamblea General por el tema elegido para crear el marco para la nueva agenda de desarrollo, a saber, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). Este año histórico es realmente especial, ya que coincide con una encrucijada: la era de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) termina, y sirve de prelude para la recién aprobada Agenda 2030, que tiene el poder de transformar nuestras vidas de una manera sin precedentes. A esa Agenda directa y ambiciosa se suma nuestra propia Agenda 2063 de la Unión Africana, en la que se disponen nuestras prioridades para lograr el África que queremos a fin de poder transformar las aspiraciones en realidad. Desde el principio, observamos con satisfacción que la mayoría de nuestras prioridades clave africanas se han tenido en cuenta en la nueva Agenda 2030 de las Naciones Unidas, lo cual nos facilita el cumplimiento de dos metas simultáneamente. El próximo paso consistirá en fusionar ambas agendas en nuestros planes de desarrollo.

Pese a las consecuencias actuales de las crisis mundiales financiera y económica y a los conflictos que siguen arrasando nuestro continente —con su corolario de nuevas amenazas en la forma de terrorismo y extremismo, que nos recuerdan que seguimos navegando en

aguas turbulentas—, tenemos motivos para tener esperanza en el futuro. De hecho, las enseñanzas extraídas de las adversidades nos han permitido resurgir con más resiliencia y equipados con nuevos instrumentos para hacer frente a la adversidad. Por consiguiente, confiamos en que la nueva Agenda 2030 nos anime a creer que África está preparada para emprender una trayectoria positiva y seguir creciendo de manera constante.

Como es sabido, nuestras economías están experimentando una rápida transformación. Cada vez son más los países que han logrado mantener su crecimiento en un nivel superior al 5% de su producto interno bruto, y a medida que urbanizamos, el empuje de los sectores de la industria y los servicios están llevando a la creación de empleo no agrícola. Si bien el peor enemigo al que seguimos enfrentándonos es la pobreza crónica, cuando indagamos en las estadísticas vemos que cada vez más personas están saliendo de la pobreza. Solo en Rwanda, más de un millón de personas han salido de la pobreza en un período de cinco años, y las últimas cifras muestran que más de 660.000 personas han hecho lo propio durante los últimos tres años. Esas cifras son un buen presagio para el futuro, que impulsa a los encargados de elaborar las políticas a estudiar todo el ecosistema a fin de alentarlos a que abra las puertas a una multitud de posibilidades.

Permítaseme ahora analizar brevemente cuatro cuestiones importantes para mi país, en relación con las cuales creemos que es necesario mejorar las sinergias para la aplicación de ambos documentos históricos.

En primer lugar está la labor sin terminar en relación con los ODM. Aprovechamos esta oportunidad para reconocer el importante hito que han alcanzado muchos países en desarrollo en el cumplimiento de los ODM, en particular en África. Rwanda va bien encaminada para lograr los ocho Objetivos, e incluso ha sobrepasado las metas en relación con algunos de ellos.

En segundo lugar, el vínculo entre la paz, la seguridad y el desarrollo es una cuestión fundamental, que refleja las realidades de muchos países, ya que el carácter complementario de la paz y el desarrollo los convierte en dos caras de la misma moneda. Rwanda, al igual que cualquier otro país que sale de un conflicto, tuvo que hacer frente a dificultades considerables al abordar las consecuencias del genocidio de los tutsi, que se cobró un millón de vidas; y al establecer un ambiente de paz y seguridad para todos, así como al reconstruir las estructuras de gobernanza inclusivas y promover el desarrollo económico y social. Esa experiencia nos enseña que la toma de decisiones inclusiva no solo ha reforzado nuestras estructuras de

gobernanza, sino que también ha sido esencial para poder convertirnos en una de las economías de más rápido crecimiento en el continente. Ello demuestra la creciente necesidad de adoptar enfoques integrados que promuevan la paz, la seguridad y el desarrollo económico.

En cuanto a la alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, creemos que el aumento de la capacidad para racionalizar y cooperar con la Unión Africana y sus comunidades económicas regionales contribuirá a los esfuerzos de prevención de conflictos de ambas organizaciones, no solo mediante medidas estructurales a largo plazo, sino también con su capacidad para detectar y mitigar los indicios de conflictos inmediatos o potenciales.

En tercer lugar, un paso importante para pasar de concebir y definir las aspiraciones a hacerlas realidad consiste en incorporar los componentes de género y juventud. La Unión Africana ha declarado 2015 Año del Empoderamiento de la Mujer y del Desarrollo hacia la Agenda Africana 2063, reafirmando el importante papel que desempeñarán las mujeres y las niñas en el progreso respecto de esa Agenda. En la mayoría de los Estados miembros de la Unión Africana, las mujeres constituyen más del 50% de la población. Será imposible cumplir la Agenda 2030 y la Agenda 2063 de la Unión Africana, con su Primer Plan Decenal de Aplicación, si las naciones optan por no incluir a más de la mitad de su población.

Mi cuarto y último punto se refiere a la creación de empleo para los jóvenes, que en algunos países constituyen más del 70% de la población. Los jóvenes africanos desempeñarán una función sumamente importante en la transformación de África en las esferas social, económica y cultural. Es necesario invertir en educación, empleo, empoderamiento y participación ciudadana efectiva.

Por lo tanto, debemos dar prioridad a la consideración de las medidas que se deben adoptar en el futuro a fin de garantizar el desarrollo sostenible y el crecimiento económico, así como una vida pacífica, armoniosa y segura. En ese sentido, mi país ha adoptado medidas robustas para transformar a las personas que buscan empleo en creadoras de empleo.

En primer lugar, para impulsar la creación de empleo, Rwanda ha reducido barreras importantes para el empleo, invirtiendo en educación de calidad y en educación profesional técnica, y ha creado una gran plataforma a gran escala de tutorías para entrenar a los futuros trabajadores, permitiendo así a las personas que buscan trabajo adquirir la experiencia que necesitan.

En segundo lugar, hemos facilitado los trámites para que los emprendedores accedan al mercado laboral,

poniendo a su disposición un sistema de apoyo adecuado que incluye productos financieros y acceso a la financiación oportunos, servicios de desarrollo empresarial, acceso a los mercados y un marco normativo que facilita los trámites para las empresas emergentes. La descentralización de esos servicios ha sido fundamental para lograr resultados concretos, y estamos agradecidos al Banco Africano de Desarrollo por su contribución en ese sentido.

En tercer lugar, Rwanda ha realizado grandes inversiones en materia de investigación y desarrollo y en el apoyo para acceder a las tecnologías, promoviendo así la creatividad y la innovación.

En cuarto lugar, la inversión en el desarrollo de infraestructura y la generación de energía ha permitido la creación de empleo a gran escala.

La integración regional ha ayudado en gran medida a impulsar nuestro comercio y no cabe duda de que nos permitirá adaptar nuestros planes de desarrollo a la Agenda 2063 y a su Primer Plan Decenal de Aplicación.

Por último, para propiciar los cambios que África necesita para prosperar, invitamos a los Gobiernos, los donantes y el sector privado a que pasen a la acción, proporcionando los medios adecuados para garantizar que las medidas se apliquen de manera adecuada. Además, se deben cumplir todas las promesas de asistencia oficial para el desarrollo para complementar la movilización de recursos nacionales.

Para concluir, quisiera reiterar que el futuro de África está en nuestras manos. Por consiguiente, ha llegado la hora de sumar nuestros esfuerzos para dar forma a ese futuro, de manera que pueda sostener la vida de las generaciones futuras. En nuestros esfuerzos mundiales por erradicar la pobreza, apliquemos esa consigna, aprovechemos este impulso y sigamos prosperando juntos.

**Sr. Abdrakhmanov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): La reunión de hoy pone de manifiesto la importancia de África como continente emergente. La Agenda 2063 de la Unión Africana, orientada a la transformación y el renacimiento de la región, y su Primer Plan Decenal de Aplicación son ambos integrales y se centran en casi todos los aspectos necesarios para que la región avance. En ellos se hace un llamamiento a la sinergia mutua con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (resolución 70/1).

En vista de este nuevo contexto histórico, Kazajstán hace un llamamiento para que se refuercen las estructuras e instrumentos de la Unión Africana, como la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y

la Estructura Africana para la Gobernanza, que incluye el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y el Parlamento Panafricano, junto con las comunidades económicas regionales del continente. Eso requerirá una estrecha coordinación con el marco de las Naciones Unidas para África, junto con las estructuras regionales y las instituciones estatales. Dentro de ese marco, todo Estado Miembro tiene una función que desempeñar. Por lo tanto, Kazajstán viene profundizando su compromiso con África desde hace varios años.

Durante nuestra Presidencia de la Organización de Cooperación Islámica, en 2012, nos ocupamos de algunas de las cuestiones más acuciantes para África, como la transición política en el norte de África, las crisis en el Sahel y Somalia, la delincuencia organizada y las amenazas del terrorismo y los problemas en materia de seguridad alimentaria, hídrica y energética.

De ser un receptor habitual de asistencia, Kazajstán ha pasado a convertirse en un país donante, y nos tomamos muy en serio nuestras responsabilidades. Hemos proporcionado una cantidad considerable de asistencia humanitaria a la República Centroafricana y a Somalia. Durante el brote de ébola en 2014, rápidamente contribuimos al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas de Asociados Múltiples para la Respuesta al Ébola y al fondo de la Unión Africana. Ahora estamos estableciendo nuestro propio organismo de desarrollo en el extranjero, KazAid, que se centrará tanto en la asistencia financiera como en la transferencia de conocimientos, ya que Kazajstán también espera aprender de los países africanos.

La paz, el desarrollo y la estabilidad en África son una prioridad creciente de nuestra política exterior. Tenemos previsto aumentar nuestra participación en las operaciones de mantenimiento de la paz; actualmente, observadores militares kazajos prestan servicios en misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en África. Invertiremos en desarrollo para reducir los conflictos, y trabajaremos para fortalecer la Comisión de Consolidación de la Paz y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz. Si queremos superar las graves crisis actuales en el Oriente Medio y África, debemos abordar esas cuestiones conjuntamente.

Como país sin litoral más grande del mundo, Kazajstán es sensible a las penurias de los Estados con desventajas geográficas y trabajará con otros asociados en el desarrollo en la búsqueda de soluciones para los problemas compartidos por los países en desarrollo sin litoral

de África. En cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) hemos creado oportunidades para que expertos africanos estudien en instituciones educativas punteras de Kazajstán en las esferas de la industria del petróleo y el gas y de la agricultura. Kazajstán firmó recientemente un acuerdo a terceros con el PNUD para compartir gastos para la puesta en práctica de una alianza entre África y Kazajstán sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, reforzando aún más nuestro compromiso con el desarrollo de África.

Al igual que otras regiones, el cambio climático y la inseguridad energética suponen amenazas para África, que puede aprovecharse del programa de asociaciones Puente Verde de Kazajstán, centrado en el crecimiento sostenible y la promoción de las mejores tecnologías y prácticas ecológicas. La energía también determinará nuestra seguridad colectiva, y esperamos con interés una gran contribución africana a la Expo 2017, que se celebrará en Astana con el tema de “Energía futura”, en la que se darán a conocer las últimas novedades en la industria energética mundial. Esa será nuestra contribución a la iniciativa de las Naciones Unidas llamada Energía Sostenible para Todos. En ese sentido, Kazajstán llevó a cabo el seminario titulado Energía futura africana, en Astana, el pasado mes de julio, para compartir nuestros conocimientos especializados. Una vez finalizada la Expo 2017, propondremos el establecimiento en Astana de un centro internacional para el desarrollo de tecnologías y proyectos de inversión ecológicos, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. El centro servirá para facilitar el desarrollo y la transferencia de tecnología a los países en desarrollo.

El período extraordinario de sesiones de 2015 del Foro Económico de Astana, titulado “África como próximo motor de la economía mundial”, reunió a expertos africanos y kazajos. El Plan Mundial Contra la Crisis, elaborado durante el Foro Económico de Astana, incluirá sugerencias para África. A ese respecto, habrá que volver a examinar nuestra estructura financiera para que se ajuste mejor a los criterios de justicia, democracia, competencia, eficacia y control internacional.

Hacemos un llamamiento para que concluya la Ronda de Doha de negociaciones comerciales mundiales para dar un fuerte impulso al comercio africano y acelerar las reformas estructurales. A medida que el poder económico y la influencia política se trasladan hacia el sur y el este, la cooperación Sur-Sur y triangular, que complementa la cooperación Norte-Sur, se está convirtiendo en un importante instrumento de fomento de la capacidad, elaboración de políticas y ejecución de programas.

Acogemos con satisfacción los avances logrados en África en cuanto a fomentar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en el continente. La promoción de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres a la educación y a un empleo decente también tiene una importancia decisiva para el desarrollo a largo plazo. La comunidad internacional debe considerar apoyar a las mujeres y niñas africanas centrándose en programas en materia de financiación, transferencia de tecnología y fomento de la capacidad, entre otras cosas, de conformidad con la agenda para el desarrollo después de 2015.

Cuando el Presidente Nazarbayev se dirigió a la cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015 (véase A/70/PV.10) y a la Asamblea General (véase A/70/PV.13), presentó algunas propuestas que invitan a la reflexión que podrían servir de refuerzos adicionales para lograr la seguridad a largo plazo y el desarrollo sostenible en África. Necesitamos cambiar nuestro centro de atención de las estrategias rutinarias de prevención de los conflictos y recuperación después de los conflictos a una nueva estrategia que contribuya considerablemente a eliminar la amenaza de la guerra.

En vista de que el discurso pronunciado por mi Presidente ante la Asamblea General es muy pertinente para África, quisiera referirme a su propuesta de que nuestra tarea en el siglo XXI consiste en aplicar una estrategia que elimine permanentemente la amenaza de la guerra y sus causas. Para ello, el Presidente Nazarbayev sugirió que, para el centenario de las Naciones Unidas, en 2045, se debía acordar un plan mundial sobre una iniciativa estratégica. Su idea central sería adoptar una nueva tendencia de desarrollo mundial basada en condiciones justas, en la que todas las naciones tuvieran el mismo derecho de acceso a la infraestructura, los recursos y los mercados mundiales, así como la capacidad de mantener un sistema amplio de rendición de cuentas en relación con el desarrollo humano.

Para obtener resultados sustantivos, necesitaríamos transformar el Consejo Económico y Social en un consejo de desarrollo mundial, en estrecha coordinación con el sistema de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y otros organismos multilaterales. Serviría de regulador de la economía mundial, con proyectos en todo el mundo que tendrían a África como prioridad. La propuesta de que todos los Estados Miembros deben asignar el 1% de su gasto militar a un fondo especial para los Objetivos de Desarrollo Sostenibles es otra iniciativa que también resulta pertinente para el tema de debate de hoy.

Celebramos que toda la región africana se haya convertido, en virtud del Tratado de Pelindaba, en una zona

libre de armas nucleares. Kazajstán, con su propia zona libre de armas nucleares de Asia Central, tiene experiencias que compartir. De esa manera podremos fortalecer nuestras medidas mutuas en materia de seguridad nuclear.

Como candidato a ocupar un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad durante el período 2017-2018, Kazajstán se compromete a centrarse en la seguridad nuclear, alimentaria, energética e hídrica, que son fundamentales para lograr un desarrollo sostenible a largo plazo en África. Si resulta elegido, Kazajstán expresa su disposición a promover los intereses legítimos de sus asociados africanos en el Consejo de Seguridad.

La alianza y cooperación entre naciones es imprescindible. Solo de esa manera podremos proteger nuestra seguridad común y promover nuestra humanidad común. Kazajstán está plenamente comprometido con el progreso de África, tanto a través de medidas regionales como a través de medidas reforzadas por un multilateralismo más amplio.

**Sr. Pedersen** (Noruega) (*habla en inglés*): Existen muchos motivos para sentirnos optimistas respecto del futuro del continente africano. Se han obtenido grandes avances en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, entre otras cosas, en las esferas de la educación y la salud materna e infantil. La democracia, la buena gobernanza y el estado de derecho están ganando terreno en el continente, y algunas de las economías de mayor crecimiento en el mundo se encuentran en África.

Si bien se han obtenido importantes avances, aún quedan algunos problemas fundamentales. Según el Fondo Monetario Internacional, la caída de los precios de los productos básicos y el endurecimiento de las condiciones financieras para las inversiones han ralentizado el crecimiento medio previsto en África hasta su nivel más bajo desde 2009. Muchos países son sumamente vulnerables a las conmociones externas, los efectos del cambio climático y la degradación medioambiental. Coincidimos con los Estados africanos en que algunas de las medidas clave que hay que adoptar son el fortalecimiento de la movilización de los ingresos internos, el control de las corrientes financieras ilícitas y la inversión en infraestructura.

El crecimiento económico no ha generado suficientes puestos de trabajo ni ha supuesto un aumento significativo de las oportunidades de ingresos para la gran mayoría de las personas pobres, en particular las minorías, las mujeres y los jóvenes. La desigualdad, la pobreza y el desempleo pueden ser causa de agitación social, conflicto y migración. El crecimiento debe ser inclusivo. La erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible

están vinculados inextricablemente a los derechos de las mujeres y las niñas y a la igualdad entre los géneros. El empoderamiento de las mujeres y las niñas favorece el aumento de la productividad y tiene una influencia positiva en la nutrición, la salud y la educación. Noruega está plenamente comprometida a apoyar a África en su lucha contra la pobreza mediante las inversiones, el comercio, el fomento de la capacidad y la asistencia.

La paz, la seguridad y el desarrollo sostenible están estrechamente interconectados. Los denominadores comunes de los conflictos prolongados son, entre otros, la debilidad de las instituciones estatales, la falta de servicios básicos, la militarización de las sociedades y la exclusión social y económica, entre otros. A menudo, la delincuencia transnacional organizada, la piratería y el terrorismo exacerbaban la fragilidad y la inseguridad. Las corrientes de refugiados y la migración de las que somos testigos son una de las consecuencias y, como todos sabemos, no existen soluciones rápidas. Es necesario reforzar la cooperación entre África y Europa, entre los Estados de origen y tránsito y los Estados receptores. Debemos trabajar juntos para resolver los conflictos, poner fin a los enfrentamientos e intensificar las medidas para lograr un desarrollo sostenible.

El Secretario General defiende enérgicamente la importancia de adoptar un enfoque holístico que se ocupe de la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos. También se debe hacer un mayor hincapié en la prevención de los conflictos. La transformadora Agenda 2063 de la Unión Africana para los próximos 50 años es un ejemplo de ese enfoque y proporciona un marco de desarrollo inclusivo y centrado en las personas en África.

Encomio a la Cumbre de la Unión Africana por su decisión de declarar 2016 Año de los Derechos Humanos, con especial atención en los derechos de la mujer, un tema oportuno con el énfasis que se pone en la titularidad nacional y el liderazgo en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) y en la Agenda de Acción de Addis Abeba, y proporciona un foro en el que pueden expresarse todos los segmentos de la sociedad. Al mismo tiempo, muchos de esos problemas son transnacionales y requieren medidas concertadas, no solo de la región sino también de la comunidad internacional en su conjunto. La colaboración cada vez más firme entre el sistema de las Naciones Unidas y la Unión Africana es un ejemplo de ello.

Noruega y la Comisión de la Unión Africana firmaron un memorando de entendimiento en enero de este año. Acordamos fortalecer nuestra colaboración en materia de paz y seguridad, democracia y gobernanza, y

desarrollo sostenible y creación de empleo. Esa alianza estratégica es reflejo de los lazos históricos entre África y Noruega y de nuestras aspiraciones conjuntas para el futuro. Las visiones y los objetivos expuestos en la Agenda 2063 son un reflejo de los nuestras.

**Sr. Chinyonga (Zambia) (habla en inglés):** Agradezco la oportunidad de contribuir a este debate conjunto. Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Sudáfrica, en nombre del Grupo de los 77 y China, y de Sierra Leona, en nombre del Grupo de Estados de África (véase A/70/PV.34). También deseo encomiar al Secretario General por los dos exhaustivos informes sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD): el 13° informe consolidado sobre los progresos en su aplicación y el apoyo internacional (A/70/175) y el informe sobre las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África (A/70/176).

Mi delegación toma nota de los avances considerables obtenidos con respecto a la agenda de desarrollo de África, en particular por conducto del marco continental de la NEPAD y el enfoque estratégico respecto de las cuestiones y los programas clave en materia de desarrollo, en ámbitos como la agricultura, la infraestructura y los sistemas de atención sanitaria. Imposible exagerar los factores de éxito y las experiencias en el marco de la NEPAD, entre otras cosas, con el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP) y el Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África, como instrumentos para reforzar la capacidad de hacer un seguimiento del progreso y el desempeño de los programas regionales, subregionales y nacionales.

Al igual que muchos países africanos, Zambia se ha beneficiado del apoyo y la aplicación de los programas de la NEPAD. Por ejemplo, en enero de 2011, firmó su pacto con el CAADP y se adhirió a su plan de inversiones para la agricultura y la seguridad alimentaria. Desde entonces Zambia viene desarrollando su programa nacional de inversión en agricultura, que ofrece un conjunto de incentivos para el sector agrícola. Las organizaciones de agricultores, el sector privado y las alianzas activas contribuyen a la aplicación del programa, con el apoyo de los asociados para la cooperación. Zambia también está aplicando una política para la conservación de la agricultura en la que participan miles de hogares, que ha tenido un efecto notable en la resiliencia, la seguridad alimentaria y el aumento de la producción de alimentos en varias zonas.

En cuanto al tema 14 del programa, titulado “2001-2010: Decenio para Lograr la Regresión de la Malaria

en los Países en Desarrollo, en Particular en África”, quisiera señalar que la malaria sigue siendo una de los principales problemas en materia de salud para Zambia. También afecta de manera desproporcionada a los niños menores de cinco años, a las mujeres embarazadas y a los más vulnerables y pobres de la sociedad. La malaria supone una pesada carga socioeconómica para las personas, los hogares y las comunidades en general.

Creemos firmemente que una Zambia libre de malaria es posible. Se han establecido políticas y marcos jurídicos para garantizar que no existan barreras para la aplicación de las intervenciones destinadas a eliminar la malaria. El Gobierno ha articulado esa determinación en importantes documentos políticos para el desarrollo nacional, especialmente en la política sanitaria nacional y más concretamente en el Plan Estratégico Nacional de Lucha contra la Malaria. En la actualidad, las principales intervenciones preventivas consisten en la fumigación de acción residual y la utilización de mosquiteros tratados con insecticidas de larga duración. Los tratamientos se basan en la gestión inmediata y efectiva de los casos.

Además, Zambia ha seguido aplicando tres medidas para la eliminación de la malaria: mejorar la vigilancia y la presentación de informes a nivel del centro sanitario, realizar campañas de pruebas y tratamientos a la población y utilizar un sistema activo de detección de casos en la vigilancia a nivel comunitario.

Por tanto, me complace informar de que Zambia ha experimentado un descenso en las tasas de letalidad en los casos de malaria. Por ejemplo, la tasa de letalidad del grupo de personas de 5 años de edad o más se redujo de 31 muertes por cada 1.000 ingresos hospitalarios en 2012 a 18 muertes por 1.000 ingresos hospitalarios en 2013. Eso se puede atribuir a las buenas prácticas en nuestras acciones conjuntas con la comunidad mundial. Pese a la tendencia positiva en nuestra lucha contra la malaria, el país sigue haciendo frente a algunos desafíos, como los retrasos para poner en marcha de manera oportuna y eficaz algunas de las intervenciones clave contra la malaria debido a limitaciones financieras que a su vez llevan a retrasos en la adquisición y distribución de los productos necesarios.

Para acelerar el progreso, Zambia ha elaborado estrategias y se ha centrado en mejorar la vigilancia como intervención complementaria al fortalecimiento de todas las demás intervenciones clave. Esperamos aumentar nuestro acceso a las posibles víctimas utilizando los centros comunitarios, garantizando la disponibilidad de todos los artículos necesarios y continuando con la vigilancia y evaluación. Los trabajadores comunitarios de

la salud son fundamentales para garantizar el acceso a la atención sanitaria y gestionar de manera holística e integrada enfermedades como la malaria y la neumonía. La respuesta también debe incluir la participación de los líderes comunitarios y de opinión en las actividades y programas para controlar la malaria. Estas medidas han llevado al Gobierno y a sus asociados en la cooperación a establecer estructuras institucionales sólidas. En nuestro esfuerzo constante por reducir el costo de los medicamentos contra la malaria, tenemos previsto seguir forjando alianzas para fabricar a nivel local esos medicamentos y los mosquiteros tratados con insecticidas.

Para concluir, deseo subrayar que el aumento de los paquetes integrados rentables de intervenciones contra la malaria devenga resultados positivos. Debemos intensificar la colaboración con la comunidad internacional en nuestros esfuerzos por erradicar la malaria a nivel mundial.

**Sr. Eler** (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar nuestro agradecimiento por la organización de esta importante sesión y dar las gracias al Secretario General por sus valiosos informes (A/70/175 y A/70/176). Nos complace observar el aumento del interés de las Naciones Unidas en África.

Pese a los enormes desafíos, el progreso institucional y social en África sigue adelante. Hemos escuchado varias historias de éxito procedentes de África que nos dan esperanzas para un futuro mejor en el continente, y cada vez es mayor la titularidad africana de las cuestiones africanas.

Turquía permanecerá al lado de África durante ese proceso. Ahora estamos más comprometidos políticamente y mejor conectados económicamente con África, y nos hemos demostrado a nosotros mismos que somos un asociado para el desarrollo fiable. En 2008, la Unión Africana declaró a Turquía asociado estratégico. La primera Cumbre de Cooperación Turquía-África se celebró en Estambul en agosto de 2008, con la participación a alto nivel de 49 países africanos. Esa Cumbre fue el inicio de un proceso de cooperación progresivo y constante. La segunda Cumbre de Cooperación Turquía-África se celebró en noviembre de 2014 en Malabo (Guinea Ecuatorial), con el tema “Un nuevo modelo de alianza para fortalecer el desarrollo sostenible y la integración”. En la Cumbre se aprobaron una declaración y un plan de aplicación conjunto para el período 2015-2019.

Turquía no es ajena al continente. Hemos colaborado con muchas administraciones locales en muchas partes de África, desde el norte hasta el Cuerno de África, pasando por África Oriental y la región del Sahel. Hemos aumentado a 39 nuestras misiones diplomáticas en

África, y el número de embajadas africanas en Ankara asciende a 32. Esa es una clara muestra del compromiso de Turquía y de nuestros asociados africanos para seguir avanzando en nuestra relación. Para ello, Turkish Airlines, que viaja a 44 destinos en 28 países africanos, sirve de importante facilitador para conectar a las personas.

El año 2015 es decisivo para la acción mundial. Es especialmente importante que en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) se parta de la base de los logros en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y se aborden las tareas incompletas. La Agenda 2030 reconoce lo que hemos sido testigos durante años, a saber, que el desarrollo sostenible no puede lograrse sin paz y seguridad, y que la paz y la seguridad estarán en riesgo sin un desarrollo sostenible. La Agenda 2063 de la Unión Africana comparte la misma visión: la paz y la seguridad están indisolublemente ligadas. Sin embargo, los cambios demográficos en África demuestran también que la potenciación del papel de la juventud y la mujer tendrá un papel especial que desempeñar en el logro de los objetivos de desarrollo que garanticen la paz y la seguridad.

Turquía ocupa la Presidencia del Grupo de los 20 (G-20) en 2015. Hemos venido haciendo todos los esfuerzos posibles para fortalecer el diálogo y la acción entre el G-20 y a África. En ese sentido, el 1 de octubre organizamos una reunión en Estambul sobre el acceso a la energía en el África Subsahariana, con la participación de los ministros de energía tanto de los países africanos como de los países del G-20.

En las situaciones de crisis y desastres, el enfoque de Turquía con respecto a África se basa en una combinación de asistencia humanitaria y asistencia técnica para el desarrollo. Este enfoque garantiza que ofrecemos una asistencia muy urgente y protección en caso de emergencias complejas. También tiene como objetivo apoyar el fomento de la capacidad y el desarrollo institucional en todos los ámbitos. Por supuesto, somos conscientes de que ello debe hacerse con el uso de los recursos y la experiencia local.

El Organismo de Coordinación y Cooperación Internacional de Turquía opera actualmente en 15 oficinas de coordinación de programas en África, y la asistencia para el desarrollo total de Turquía al África Subsahariana ascendió a 193 millones de dólares en 2013, de acuerdo con las bases de datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. La mayoría de ejemplos concretos de ese enfoque puede ser vista en Somalia, donde apoyamos el fomento de la capacidad para ayudar al Gobierno Federal a lograr una mayor autosuficiencia

en los ámbitos social y económico. Para exhibir los logros de Somalia y obtener más apoyo, a comienzos de 2016 seremos anfitriones de la próxima conferencia ministerial de alto nivel del Foro de asociados a Somalia.

Estamos decididos a proseguir la diplomacia humanitaria como una de las actividades principales de la política exterior de Turquía. Continuaremos en estrecho contacto con nuestros asociados en África en el período previo a la primera Cumbre Mundial de la Asistencia Humanitaria, que se celebrará en mayo de 2016 en Estambul. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que estén representados al más alto nivel. Turquía se define a sí misma como un país afroeurasiático y está comprometida con una verdadera alianza y asociación con África, lo cual no disminuirá en el futuro.

**Sr. Abdullahi** (Nigeria) (*habla en inglés*): Nigeria desea hacer suya la declaración formulada por el representante de Sierra Leona en nombre del Grupo de los Estados de África (véase A/70/PV.34).

La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) sigue siendo el símbolo de las aspiraciones de África al crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible del continente africano. Desde su creación en 2001, la NEPAD ha encabezado la ingeniería política de la dimensión del desarrollo en África mediante la efectiva facilitación, planificación y coordinación de programas y proyectos regionales de carácter prioritario. Nigeria destaca la visión progresista de los líderes africanos al crear la NEPAD, que ahora se ha convertido en el principal actor responsable del renacimiento de África bajo los auspicios de la Unión Africana.

La visión africana para el desarrollo sostenible se basa en gran medida en una paz y una seguridad duraderas. Para la transformación del continente africano es fundamental la concreción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) mediante la puesta en práctica de los objetivos de desarrollo sostenible. Por lo tanto, reiteramos la imperiosa necesidad de que la comunidad internacional continúe prestando la debida atención a la relación entre la paz y la seguridad y el desarrollo. Nigeria considera que deben intensificarse los esfuerzos en los planos subregional, regional e internacional para apoyar e impulsar los esfuerzos nacionales en la prevención y gestión de conflictos como requisitos previos para la paz duradera y el desarrollo sostenible.

A medida que el mundo se vuelve más complejo e interconectado, también son más complejos los retos de seguridad que enfrentamos. El extremismo violento no conoce fronteras ni respeta culturas, ni siquiera la sagrada cultura

de la religión. Hemos visto claramente que en diversas partes del mundo: en Asia, en África, en Europa y en las Américas. En Nigeria, nos enfrentamos al desafío del terrorismo y la insurgencia de un grupo sin rostro, Boko Haram, que ha causado sufrimientos indecibles y destrucción en la parte septentrional del país. En efecto, las consecuencias del extremismo violento generalmente son horripilantes.

Por lo tanto, debemos unirnos para combatir y derrotar a los culpables de crímenes de lesa humanidad en todas sus ramificaciones. Las estructuras de paz y seguridad regionales deben fortalecerse a nivel de la Unión Africana y de las Naciones Unidas, a fin de responder de manera oportuna a los sistémicos abusos y violaciones de los derechos humanos. En cumplimiento de su propia Carta, las Naciones Unidas deben abordar cuanto antes cualquier amenaza a la paz y la seguridad en África y deben poner en práctica todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad a fin de prevenir el estallido de conflictos y, en su caso, de responder a los conflictos a fin de evitar pérdidas masivas de vidas y la perturbación de las actividades comunales.

Nigeria siempre ha hecho hincapié en las iniciativas regionales para abordar los conflictos en África. Para abordar la situación de la seguridad y el terrorismo en nuestra subregión, junto con la República de Benin, colaboramos con cuatro Estados miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. Consideramos firmemente que un enfoque multinacional y multidimensional permitirá superar eficazmente los retos de seguridad transfronteriza.

En primer lugar, África ha fijado su vista en un plan endógeno de 50 años en la forma de la Agenda 2063, aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana en enero de 2015. La aprobación de la Agenda presenta una oportunidad singular para abordar a largo plazo las prioridades de África en las esferas de infraestructura, industrialización, agricultura, desarrollo del capital humano y paz y seguridad. Nos sentimos entusiasmados con la idea de que la NEPAD, como organismo de ejecución de la Unión Africana, sea fundamental para la aplicación la Agenda 2063 de la UA. Este plan servirá para estimular los diversos marcos y programas de política continental encabezados por la NEPAD a nivel regional y continental.

Nigeria espera con interés en particular acelerar la aplicación del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África y el Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África. De hecho, el potencial de crecimiento de la agricultura en África y los sectores de infraestructura contribuirán a transformar el continente, la seguridad alimentaria y el desarrollo del país.

Además, elogiamos la valiosa labor que el Organismo de la NEPAD ha venido haciendo desde su integración en las estructuras y los procesos de la Unión Africana a fin de promover la movilización de recursos internos para el desarrollo, una agricultura inteligente desde el punto de vista del clima y el género, y la reducción de los flujos financieros ilícitos procedentes de África y el fomento de la capacidad de la administración fiscal.

Instamos a las Naciones Unidas a que continúen colaborando con la NEPAD y las comunidades económicas regionales a fin de lograr un desarrollo eficaz en el continente. Asimismo, queremos encomiar a la NEPAD por su iniciativa de promover la buena gobernanza en África. El Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, que fue establecido en 2003 por los líderes africanos, es un instrumento de autosupervisión exclusivo que debe ser plenamente apoyado por la comunidad internacional. Este mecanismo es el núcleo de la profundización de la democracia y la difusión de las mejores prácticas entre los Estados miembros de la Unión Africana y refleja el compromiso de África de mejorar la gobernanza en todas sus ramificaciones. Ahora que comienza el segundo ciclo del proceso de revisión bajo el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, Nigeria pide la eficaz ejecución de los programas de acción nacionales derivados del ejercicio de revisión por pares para los 17 países hasta ahora examinados.

Por su parte, Nigeria seguirá trabajando con países de ideas afines para lograr los objetivos de la NEPAD y el Mecanismo a fin de mejorar la situación de nuestro pueblo. Por lo tanto, estamos dispuestos, como siempre, a trabajar con los Estados Miembros para la promoción de nuestra región y del mundo entero. En ese sentido, acogemos con beneplácito las diversas iniciativas creadas en el marco de la cooperación regional con África.

Por último, encomiamos el Sr. Ibrahim Assane Mayaki, Director Ejecutivo del Organismo de Planificación y Coordinación de la NEPAD, por su liderazgo en el servicio a las intervenciones programáticas de la NEPAD y el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares.

**Sr. Roet (Israel) (habla en inglés):** África se ha transformado enormemente desde los años cincuenta y sesenta, cuando comenzó el difícil camino de la pobreza a una mayor estabilidad económica. Durante los últimos 10 años, el número de africanos que viven en la pobreza extrema ha seguido disminuyendo; más niños y niñas africanos han completado la enseñanza primaria, y la mortalidad infantil se ha reducido casi a la mitad.

Hoy en día, la industria africana es cada vez más diversa y competitiva. Desde la agricultura hasta la infraestructura, los servicios y bienes de consumo, el continente se ha convertido en una fuerza global que hay que tener en cuenta. África no solo es rica en recursos naturales, es también rica en talento humano y potencial. Con el 70% de su población con menos de 30 años de edad, el futuro del continente se verá perfilado por su dinámica y vibrante juventud más que nunca antes empoderada e interesada en la participación. Sin embargo, a pesar de que África abriga la esperanza de alcanzar el progreso y el desarrollo, los retos de la región persisten. La sequía y el hambre, el hambre y la pobreza, el terrorismo y la guerra: son los obstáculos para liberar el verdadero potencial del continente.

Israel reconoce que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones es el mayor desafío mundial y un requisito indispensable para el desarrollo sostenible. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) presenta una nueva hoja de ruta que permitirá a la comunidad internacional adoptar las medidas que sean necesarias para librar al mundo de una vez por todas de la pobreza extrema.

Me siento orgulloso de estar aquí representando a un país que ha participado fundamentalmente en el desarrollo de África durante casi 60 años. En 1958, la entonces Ministra de Relaciones Exteriores y luego Primera Ministra Golda Meir visitó los Estados recién independizados de África y reconoció la historia común y la lucha compartida de Israel y África. Decidió compartir los conocimientos de Israel explicando lo siguiente:

“Como África, tuvimos que aprender por nosotros mismos cómo recuperar las tierras, cómo aumentar el rendimiento de nuestros cultivos, cómo irrigar... cómo vivir juntos.”

Desde ese momento, Israel ha compartido su experiencia con África en esferas que van desde la agricultura y la energía hasta la salud y la educación.

Actualmente nuestra asociación se ha visto transformada en una relación simbiótica basada en el intercambio de ideas y conocimientos. La experiencia de Israel demuestra que la inversión más inteligente, y la que aporta un mayor beneficio, es la inversión en las mujeres y los jóvenes. Hay que invertir en las mujeres. La comunidad internacional no se van a arrepentir. El Organismo Israelí de Cooperación Internacional para el Desarrollo (MASHAV) ha estado trabajando por más de 50 años para relacionar y potenciar a los miembros femeninos de la sociedad. Los programas de formación de las empresas agrícolas del MASHAV ayudan a las

mujeres a romper el ciclo de la pobreza, dándoles los instrumentos necesarios para iniciar sus propios negocios.

Este año, Israel presentará un proyecto de resolución sobre la tecnología agrícola para el desarrollo, que se centra en el importante papel de la juventud en la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición, la transformación de las economías y la creación de un futuro sostenible. Solo por cosechar el potencial no aprovechado de cada sector de la sociedad podremos resolver los problemas más acuciantes de África y de todo el mundo.

El cambio climático se está convirtiendo en uno de los mayores obstáculos para el desarrollo, ya que son justamente los más pobres y los menos preparados los que suelen ser los más afectados. El año pasado, Israel y Alemania unieron fuerzas para lanzar la Iniciativa África, un programa de cooperación para el desarrollo orientado a contribuir a mitigar los apremiantes desafíos mundiales, incluido el cambio climático. En asociación con Burkina Faso, Burundi y el Camerún, la Iniciativa África inició recientemente un programa de fomento de la capacidad de las poblaciones locales para adaptarla y poder contrarrestar los efectos del cambio climático y la degradación de las tierras, utilizando tecnologías agrícolas de punta como el riego por goteo inventado por Israel.

No puede haber mayor testimonio de amistad verdadera que el apoyo ofrecido en los momentos más difíciles. Después de la devastadora temporada de ciclones en Madagascar Israel envió más de 100.000 raciones de alimentos concentrados para combatir la desnutrición de más de 10.000 niños afectados por la sequía de la región sur del país. El año pasado, durante el momento más álgido del terrible brote del Ébola, Israel envió equipos médicos, clínicas móviles y ayuda monetaria a los países más afectados, lo que lo convierte en el mayor donante per cápita del Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples para la Respuesta al Ébola.

Un proverbio africano afirma que el mañana pertenece a los pueblos que se preparan desde hoy. Cuando miro hacia África, veo un continente con una abundancia de posibilidades. Si trabajamos juntos y aprovechamos ese potencial hoy podemos garantizar un mañana próspero y pacífico para África.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Hemos escuchado al último orador en el debate sobre estos temas.

La Asamblea ha concluido así la presente etapa de su examen del tema 66 del programa y sus subtemas a) y b), y del tema 14.

*Se levanta la sesión a las 16.20 horas.*